

Lenorena de Martínez

SALUD Y VIDA

Organo oficial de la Alianza Cristiana y Misionera.

EL CRISTO VIVO

Cristo es:

El Hijo del Dios viviente,
en quien *creemos*. — Mateo 16:16.

El Agua viva,
que *satisface*. — Juan 4:11.

El Pan de vida,
de que nos *alimentamos*.
— Juan 6:57.

La Piedra viva,
sobre quien *edificamos*.
— 1 Pedro 2:4.

El Camino vivo,
por el cual nos *allegamos*.
— Hebreos 10:20.

El Pontífice vivo,
por quien *adoramos*.
— Hebreos 7:25.

La Esperanza viva,
por quien *esperamos*.
— 1 Pedro 1:3.

AÑO XXII.

N.º 257.



Temuco (Chile),
10 de Abril
de 1935.





EDITORIAL



SE dice que en una ocasión la congregación del predicador escocés Dr. Andrés Bonar se quejó de los sermones de su pastor, diciendo que eran demasiado sencillos y pidieron «manjar sólido». Al Domingo siguiente el Dr. Bonar escogió por texto: «Cuanto a la colecta para los santos...» Y les predicó un poderoso sermón sobre la gracia de dar para la obra de Dios. Se dice que no hubo más quejas, ni repitieron la petición.

Es un hecho triste que en la Iglesia de Cristo se necesita esa misma clase de «manjar sólido» hoy día. Hay muchos miembros del cuerpo de Cristo que han aprendido su responsabilidad y reconocen que son mayores del dinero que está en su posesión. Hay también iglesias como tales, contra quienes no puede haber crítica. Pero la inmensa mayoría de la membresía de la Iglesia no entiende sus deberes en este sentido. Por ejemplo, las riquezas de Norteamérica están en gran parte en las manos de los que pertenecen a la Iglesia visible. Y es muy evidente que entre ellos no hay ni siquiera un esfuerzo para cumplir con sus deberes, como se ve de un informe dado por el economista Roger Babson: «Si estuviera en vigencia el sistema de diezmos tendrían las iglesias una entrada de cuatro mil millones de dólares. Pero el hecho es que los miembros de las iglesias están dando menos de uno por ciento de sus entradas para toda la obra de la Iglesia».

La décima parte de sus entradas fué lo que exigió Dios de Israel, y la proporción es razonable y posible. A menudo se presenta el asunto de los diezmos de un lado materialista, en que se trata de demostrar que el que da el diezmo recibe bendiciones por su obediencia. Hace poco leímos un folleto en que se ponía énfasis sobre este punto, y confieso que yo recibí la impresión de que se trataba de un comercialismo. No hay duda de que el Dador de todas las cosas honra en forma material a la persona que obedece sus man-

MANJAR SOLIDO

«Cuanto a la colecta para los santos... cada primer día de la semana cada uno de vosotros aparte en su casa, guardando lo que por la bondad de Dios pudiere».

1 Cor. 16:1,2.

datos. Pero debe acercarse el creyente a Dios en una manera espiritual, y el reconocimiento del derecho divino a nuestras posesiones debiera nacer de un corazón consagrado, y no debe ser en el espíritu comercial como lo tenía Jacob, quien, aunque empezaba a comprender

la realidad de Dios, aun no entendía el corazón y el plan del Dios de sus padres.

Cuando consideramos el bajo porcentaje de sus entradas que han dado los miembros de la Iglesia en cambio de las grandes bendiciones divinas, no es de admirarse que hayamos tenido la peor depresión que registra la historia humana. *De vez en cuando vienen periodos cuando Dios exige por la fuerza lo que no ha sido dado voluntariamente.* Así era en el tiempo del profeta Joel, cuando las huestes de langostas invadieron y acabaron con las siembras. Así era en el tiempo del destierro de Israel, cuando habiendo rehusado cumplir con la ley sabática, Dios cobró todo esto desterrándolos por setenta años de su país (2 Crón 36:21). *Dios tiene derecho a ser obedecido y los hombres tendrán que obedecerle voluntariamente o por la fuerza.*

Miremos atrás por los años que ha durado la crisis. Los hombres, y en especial los miembros de la Iglesia, habían retenido gran parte de lo que pertenecía al Señor durante los años que precedían a la crisis. Pasaron los años, pero en vez de reconocerle su autoridad y de entregar a El lo que le pertenecía y correspondía, se endurecieron más y más. *¿Quien puede dudar que la sequía, los calores y las pestes de la agricultura, con la paralización de los negocios, no sean sus recaudadores de contribuciones que están quitando de los hombres lo que estos no han querido integrar en su tesorería?* El diezmo es una parte de lo que poseemos que damos a Dios en reconocimiento de que el total pertenece a El. Y cuando se retiene este reconocimiento, ¿es de admirarse que Dios envíe sus ejércitos para cobrarlo?

Puede ser que pase la crisis y que el co-

mercio fluya normalmente otra vez. Los hombres señalarán el resurgimiento como prueba de que la religión no tenía nada que ver con la crisis y, jactanciosamente, harán eco de la vieja teoría de infidelidad: «Desde el día que los padres durmieron, todas las cosas *permanecen así* como desde el principio de la creación». Pero las amonestaciones de Dios no

serán repetidas indefinidamente. Vendrá el tiempo, y tal vez esté cerca, cuando El no se molestará para cobrar lo que es suyo, sino con mano fuerte venga en juicio para desalojar a los que han ocupado por tanto tiempo su tierra considerándose dueños de ella. El solo es «*el Señor de toda la tierra*».

J. A. M.

EL CUADRO DIVINO DEL PECADO

Dr. A. B. SIMPSON

DETRÁS del arco iris está la nube de tempestad. La historia de la redención sale de la negra tragedia del pecado. Hay dos revelaciones en el primer capítulo de la epístola a los Romanos. Una es «la justicia de Dios que se descubre de fe en fe». La otra es que «la ira de Dios es manifiesta contra toda impiedad e injusticia de los hombres». Esto es una llama terrible desde el cielo, revelando con su llama brillante un terrible cuadro de ruina y horror. Es el cuadro divino del pecado.

El juicio de Dios sobre el pecado.

«**M**ANIFIESTA es la ira de Dios del cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres». Este es el punto de vista de Dios acerca del pecado. No es un asunto sentimental, no es una desfortuna, ni es una enfermedad, ni un defecto del cráneo, pero es un asunto de ley, de justicia, de principios.

El pecado es la transgresión de la eterna ley de Dios; es una desviación de todo lo que es y siempre será, recto; es un acto y estado que Dios tiene que condenar y castigar según los atributos de su persona, y según los intereses del universo que El gobierna.

Es tan necesario que Dios odie al pecado como que ame a la justicia. Dios puede perdonar pecados, pero jamás podrá perdonar o tolerar el pecado. Hay una sola cosa que puede hacer con el pecado, y es destruirlo. Es este un asunto que ya está arreglado, y tiene que ser arreglado eternamente según la misma naturaleza de Dios. La ira de Dios ya ha sido revelada desde el cielo, la sentencia ha sido dictada, y el pecador ya está condenado.

La palabra «ira» significa mucho más que una mera sentencia judicial. Indica el intenso odio personal que Dios tiene hacia el pecado. Dios no sólo condena al pecado y

trata con él como juez, sino que lo abomina con todos sus santos atributos, y El tiene que azotarlo donde quiera que tenga contacto con él, como la llama consume la paja, y el rayo carboniza cualquier objeto que toque.

Dios puede amar la persona del pecador, aún cuando El aborrece profundamente el pecado que ve en él. Pero si no nos separamos del pecado tendremos que ser los objetos de su eterna ira, porque la maldad no puede permanecer delante de El, e iniquidad no será tolerada por su santidad.

La doble denuncia de Dios

contra hombres pecaminosos.

TODA impiedad e injusticia de los hombres». Aquí el pecado está clasificado en dos departamentos. La impiedad se refiere al pecado hacia Dios, y la injusticia tiene que ver con nuestros conseres humanos.

Hay dos direcciones en que se mueve la línea de medida de Dios. Una línea es horizontal y abarca el círculo de este mundo; la otra es vertical y abarca el círculo de los cielos.

La línea horizontal es corta. Todo el diámetro de nuestro globo terrestre es de 8.000 millas, y en ninguna parte alcanzaría nuestro círculo más allá de 4.000 millas de donde estamos. Pero si tomamos la línea vertical o perpendicular y nos extendemos hacia los cielos, entonces podemos ir por millones y billones de millas antes de llegar a la última dimensión de la creación, y para saber hasta donde tenemos que ir para llegar a la última dimensión de Dios, no lo puede alcanzar el pensamiento humano. Y allí tenemos la medida mayor entre lo recto y lo incorrecto.

El deber que debemos a Dios es como la dimensión vertical, infinitamente mayor que lo que debemos a nuestros conseres humanos. Puede ser que Ud. sea un padre aman-

te, una madre bondadosa, un comerciante honrado, un ciudadano leal, buen vecino, y amigo devoto. Tal vez no haya ninguna mancha en su «record» humano; tal vez no haya ninguna crítica que se pueda hacer sobre su carácter y relaciones con sus conseres humanos.

Pero en cuanto a Dios, ¿cómo está Ud. con El? ¿Ha llenado Ud. todo ese vasto círculo que abarca todos los cielos?? ¿Ha amado Ud. a Dios de todo su corazón, de toda su alma, de toda su mente, y con toda su fuerza? ¿Es aun el amor para con su esposa e hijos sólo una parte de ese amor supremo hacia Dios? ¿O ha sido la vida suya una mera moralidad y de práctica impiedad?

La gran mayoría de los hombres están completamente separados de Dios. La vida

moral del hombre es de completa dependencia de Dios, pero el hombre se ha separado de su centro, y está viviendo una vida con el YO por centro, y no tiene a Dios en sus pensamientos, ni le admite en sus hechos, ni en sus motivos, objetivos y principios.

Es este descuido práctico de Dios lo que constituye «la impiedad» y hace que el hombre se tenga a sí mismo por dios, y que sea un rebelde contra la autoridad del cielo.

Bajo estas dos clasificaciones están todas las formas de pecado, y bajo esta doble denuncia todo el mundo está culpable delante de Dios. Y El no tardará en castigar a los culpables si no aceptan el remedio que El ofrece en la persona de su Hijo Jesús.

«Cree en Cristo Jesús y serás salvo».

SECCION APOLOGÉTICA

Por qué creemos que Jesús es Hijo de Dios.

ESTE es un tema muy discutido, porque aun entre los evangélicos hay mucho desacuerdo sobre la persona del Señor Jesucristo. La Biblia habla en forma terminante sobre el asunto, pero la confusión existente es causada por emisarios del enemigo que se han introducido no sólo en la Iglesia sino aún en los púlpitos, desde donde predicán sus dudas y aún incredulidad a los oyentes, dejándolos confusos sobre este punto básico de nuestra fe. Mencionamos algunas razones por qué creemos que el Señor Jesús es Hijo de Dios, en la esperanza de ayudar a los que están vacilando.

Porque su venida estaba predicha siglos antes, hasta en los detalles.

EN Génesis 3:15 está predicho que El vendría y heriría la cabeza de Satanás, y bien sabemos que lo hizo y que pondrá punto final a esa magna obra en su segunda venida.

En Isaías 7:14 se predice que Cristo nacería de una virgen y sería llamado Emanuel, o sea, Dios con nosotros. Esto fué predicho como 700 años antes de cumplirse.

En Isaías 53:2 vemos que El sería sin atractivo, ni sería deseado. Y en vida fué llamado hijo del carpintero y no tenía donde reclinar su cabeza. El cumplimiento de la

profecía citada lo vemos en 2 Cor. 8:9: «Porque ya sabéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, quien por amor de vosotros se hizo pobre, siendo rico; para que vosotros por su pobreza fueseis enriquecidos».

En Isaías 53:3 se dice que El sería despreciado y desechado de los hombres, y en Juan 1:11 leemos las tristes palabras: «Vino a los suyos, y los suyos no lo recibieron».

En Isaías 53:4 vemos que El haría grandes maravillas, y los cuatro evangelios demuestran que El cumplió esta profecía. Léase especialmente Mateo capítulo 8. ¿Podría ser obra de la casualidad el que estas predicciones hayan sido hechas de El tantos siglos antes que viniera y que El las haya cumplido tan exactamente? No lo creemos, sino que estamos convencidos de que *El es Hijo de Dios*.

Porque sus obras de aquel entonces y las de hoy lo comprueban.

EN una ocasión Cristo dijo a Felipe: «Creedme que yo soy en el Padre y el Padre en mí... de otra manera *creedme por las mismas obras*». (Juan 14:11). Y en verdad las obras que El hacía eran notables. ¿Quiénes, antes o después de El, han podido sanar la lepra, o arrojar fuera demonios, o dar de comer a multitudes, o levantar a los muertos?

Algunos dirán que esto lo hizo en tiempos pasados; pero hoy El continúa obrando maravillas. ¿No es maravilloso ver la resurrección de los muertos en pecado? Y cada detalle de la naturaleza es obra suya, pues El mismo sustenta el universo y «por él y para él fueron hechas todas las cosas». De sus obras está escrito: «Estas... son escritas, para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que creyendo, tengáis vida en su nombre».

Porque Cristo mismo lo dijo y por eso lo mataron.

NO sabemos cómo algunos pueden alegar que Cristo no pretendía a la Deidad, porque a cada paso El insistía que «yo y el Padre una cosa somos». En Marcos 14:60-64 los príncipes del pueblo judío le preguntaron directamente si era o no el Cristo, el Hijo del Bendito. Y Cristo contestó categóricamente: «*Yo soy*». Luego vemos la escena del verso 64: «Oído habéis su blasfemia: ¿qué os parece?» Y todos ellos le culparon y condenaron a muerte.

El Salmo 2 es una profecía sobre la conspiración de las gentes del mundo contra Jesús y en su crucifixión se cumplió en parte esta profecía. Hoy día se está juntando el mundo nuevamente y cumplirá plenamente la profecía. No admiten que El sea el Hijo de Dios. Y el mundo de hoy día no quiere oír que nosotros seamos hijos de Dios y con gusto mataría al que lo pretendiera. Todo esto nos confirma en nuestras convicciones de que Cristo es en verdad el Hijo de Dios.

Porque Dios-Padre lo dijo.

CRISTO no estaba solo en sus pretensiones; no estaba solo en su testimonio delante del mundo. El Padre confirmó lo que el Hijo afirmaba. En dos notables ocasiones se dejó oír la voz de Dios-Padre desde el cielo, testificando de su Hijo. Con ocasión del bautismo de Jesús se oyó la voz del cielo que decía: «Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento». Y en el Monte de Transfiguración oyeron esa voz los discípulos, cuando decía: «Este es mi Hijo amado en el cual tomo contentamiento: a él oid». ¿Cómo puede quedar duda sobre este asunto a la luz de esta prueba celestial?

Porque Cristo era impecable.

JESUS era el único hombre sin pecado; de todos los demás dice Dios: «Todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios».

Cristo es la única excepción a esta regla. Pilato confirmó esto cuando dijo: «No hallo ningún crimen en él». El centurión que presidió la crucifixión dijo: «Verdaderamente este hombre era justo». Judas, el traidor, dijo amargamente: «He pecado, entregando sangre inocente». Y el mismo Señor Jesús, delante de sus enemigos dijo en una ocasión: «¿Quien de vosotros me convence de pecado?» ¿No prueba todo esto que Cristo es en verdad el Hijo del Dios santo? No nos queda ninguna duda al respecto.

Porque Cristo se reveló como objeto de adoración.

SOLO Dios debe ser adorado; ni siquiera los ángeles aceptan este homenaje, mucho menos los profetas y otros siervos de Dios. Pero en el caso de Cristo vemos que El recibe adoración. En Mateo 16:16 da Pedro su glorioso testimonio: «Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente», o sea, el centro de nuestro culto y adoración. Y Cristo no desechó esta adoración, sino lo aceptó, diciendo: «Bienaventurado eres, Simón». También en Mateo 14:33, después de haber andado sobre las aguas del mar, llegándose al barco, vinieron sus discípulos «y le adoraron, diciendo: Verdaderamente tú eres Hijo de Dios». Sus discípulos no tenían ninguna duda al respecto, ni tampoco sus verdaderos discípulos de hoy día.

Por su maravillosa muerte y resurrección.

JAMAS ha habido una muerte como la de Jesús. Y también estaba predicha, pues Daniel (9:26) dijo que «se quitará (violentamente) la vida al Mesías». Y el profeta Isaías (53:8) dijo: «De la cárcel y del juicio fué quitado... porque cortado fué de la tierra de los vivientes...» o sea, su muerte sería *por vía judicial*. Y en su muerte, El no pensó en sí mismo, sino pidió perdón por las maldades de sus verdugos; encomendó su madre terrenal al cuidado de su discípulo amado; y recibió misericordiosamente al bandido crucificado. ¿Se ha visto otra muerte así? Era sobrenatural, como convenía al Hijo de Dios.

Pero El no se quedó entre los muertos, porque tal como El lo predijo en Juan Cap. 2, El se levantó para confusión de sus enemigos, para el gozo de los suyos, para el miedo de los soldados y para la salvación de los que creen en El. En verdad, «este es el Hijo de Dios».

Porque la Iglesia Cristiana está vitalmente relacionada y concentrada en Cristo.

LA relación de los fundadores de las muchas religiones que hay en el mundo, es meramente histórica, de modo que no son esenciales a la continuación de las religiones que fundaron. El Budhismo, el Mahometismo, el Confucionismo y demás religiones, siguen adelante sin contacto vital con sus respectivos fundadores. Pero no así el Cristianismo. Si fuera separado Cristo del Cristianismo, en el acto principiaría la desintegración. El es inseparable de su Iglesia, siendo Cabeza de ella. Bien dijo El: «Sin mí nada podéis hacer». Pero Pablo y todos los que le han seguido en este camino pueden decir: «Todo lo puedo en Cristo que me fortalece». Por esto creemos que El es Hijo de Dios, pues estamos vitalmente relacionados con El y nuestra vida «está escondida con Cristo en Dios».

Porque Cristo nos ha salvado

HECHOS 4:12 dice: «No hay otro nombre (sino sólo el nombre de Jesús) dado a los hombres, por el cual podemos ser salvos»; No podemos salvarnos a nosotros mismos; tratar de hacerlo sería como tirar de nuestras botas para levantarnos del suelo. Pero Cristo dijo: «Venid a mí... y el que a mí viene no le echo fuera». Hemos oído su voz, necesitando la salvación, y venimos a El y *El nos salvó* y nos mantiene en su gracia. Gloria a su nombre! Y cada día nos habla, nos enseña cosas nuevas que necesitamos saber para el desarrollo de nuestra vida espiritual. ¿Podríamos dudar, a la luz de tantas pruebas? De ninguna manera... Decimos con Pedro: «Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente»... Y con Tomás: «Señor mío, y Dios mío». Cristo nos atrae, nos introduce a la presencia de su Padre y allí es consolada y confortada nuestra alma, y nos prepara para vivir con El a través de toda la eternidad!

OJEADAS PROFÉTICAS

EL vaivén y confusión que llenan el mundo, la incertidumbre de la vida, la proximidad de una guerra universal, las difíciles condiciones económicas, llenan de pavor al hombre del mundo, al inconverso quien no tiene ancla para su alma, ni rumbo fijo para su embarcación en el mar de la vida. En cambio el cristiano que lo es en verdad, posee la paz que sólo Jesús puede dar, y mira con confianza al porvenir porque sabe que estas cosas son los preludios de la inefable gloria que inaugurará Jesús en su próxima venida. Por todas partes ve el cristiano las señales que indican la próxima venida de Cristo, tal como dice un verso de un himno:

Ved en la tierra, los aires y el mar,
Grandes señales cumpliéndose ya,
Todo anunciando que pronto vendrá,
Nuestro glorioso Señor!

H. de G. 141.

Religiones humanísticas y espiritismo.

Una de las señales de los tiempos del fin es que «los malos hombres y los engañadores, irán de mal en peor» y «no sufrirán la sana doctrina, antes, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus

concupiscencias». (2 Tim. 3:13; 4:3). Y se está cumpliendo exactamente delante de nuestros ojos. Los temas que se discuten en muchas iglesias versan sobre los padres de la patria y cuestiones de sociología. En el diario «New York Times» hace poco salió una lista de temas tratados en varias iglesias un cierto día Domingo. Entre ellos aparecían los siguientes: «Cultura ética», «La técnica de concentración», «El problema del individuo», «¿Qué hacer con lo malo?», «El misterio y el significado de la personalidad», «Rayo de poder». El lector podrá ver aquí que no aparece el Mensaje de la Cruz, pues las gentes de hoy día no pueden tolerar esta «sana doctrina». Y se lanzan a la destrucción juntamente con sus maestros falsos.

La tendencia en el comercio.

Leemos en Apocalipsis 13:16, 17: «Y hacía que a todos, a los pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, se pusiese una marca en su mano derecha o en sus frentes: y que nadie pudiese comprar o vender, sino el que tuviera la señal, o el nombre de la bestia, o el número de su nombre». A este punto llegarán las cosas en el mundo, que todo el comercio estará bajo el control de un solo hom-

bre. El país donde hasta ahora ha habido menos intervención gubernamental en los negocios privados es Norteamérica, pero con la creación de la famosa NIRA ha terminado allí prácticamente la libertad en esferas comerciales y productivas. Y un nuevo proyecto está siendo promulgado por los dirigentes de la Nira que regulará todo el comercio de los EEUU., impidiendo toda práctica y método que sean contrarios a los métodos aprobados por la Nira. De modo que este organismo podrá dictar sobre la cantidad de artículos que se puede hacer, en su colocación, en sus precios, etc. Y todos los artículos tienen que llevar la famosa marca de la Aguila Azul. En verdad vamos derecho al cumplimiento de la profecía citada; los movimientos actuales están preparando el camino para el advenimiento del personaje (Anticristo), quien exigirá ciega obediencia para todos sus mandatos.

Resurgimiento de países bíblicos.

Un estudio detenido de las profecías del Antiguo Testamento sobre la segunda venida en gloria del Señor, indica que en los tiempos de su venida habrá un gran resurgimiento de las naciones que antiguamente tenían figuración en el mundo. Sobre esto escribe la Revista «Renacimiento» como sigue: «Al estudiante de la Palabra de Dios no dejará de ser interesante el desarrollo extraordinario en los países más históricos del mundo, así como el cumplimiento de las profecías bíblicas en los países como Egipto, Palestina, Siria y Mesopotamia. Citamos dos telegramas de Londres, publicados en los diarios el 15 de Enero, que muestran la actividad actual en el Oriente: Londres, 13 de Enero.—El huerto de Edén florecerá otra vez. Dentro de tres años, tierras que han sido yermas durante 3000 años serán transformadas por ingenieros británicos en regiones fértiles y fructíferas. Pero en vez de «todo árbol delicioso a la vista y bueno para comer», como dice el libro de Génesis, habrá áreas inmensas de trigo, maíz y algodón. Esta transformación de un país será efectuada por la construcción de una enorme represa a través del río Tigris, en el sitio que se llama Kut. Los ingenieros británicos Balfour Beatty y Cía. han conseguido el contrato y la obra costará cien mil libras esterlinas y demorará tres años para ser terminada. Esta obra gigantesca resultará en la recuperación de diez mil

millas cuadradas de terrenos de Irak, entre los ríos Tigris y Eufrates. La represa de Kut desviará las aguas del Tigris durante el verano al río Shatt-el-gharrag, que con toda probabilidad es el río que Génesis dice «salía del Edén para regar el huerto y de allí se repartía en cuatro ramales».

Otro punto importante es lo siguiente: En Isaías 19:23 leemos que en aquel tiempo habrá una calzada de Egipto a Asiria, y sirios entrarán en Egipto y egipcios en Asiria». Ya se puede viajar por carretera desde Jerusalem hasta Siria y aun hasta Irak (Asiria), pero no se puede todavía de Egipto a Palestina. El segundo telegrama que citamos nos dice que esto será un hecho dentro de muy poco tiempo, en cumplimiento de la profecía de Isaías: Londres, 14 de Enero.—Una carretera de Cairo a Jerusalem será construida por el Gobierno egipcio, que costará dos millones de libras esterlinas. La vía por la región donde Moisés y los israelitas viajaron de Egipto a la tierra prometida de Canaan. Los israelitas viajaron por espacio de cuarenta años en Arabia; los turistas pronto podrán hacer el viaje en menos de cuarenta horas. Así como Moisés y Aarón tuvieron que hacer cara al problema de la falta de agua en el desierto, así los ingenieros que han estudiado el proyecto han tenido que buscar agua en el mismo desierto. Y ellos la han encontrado en el mismo sitio que Moisés la encontró... en la peña. Moisés hirió la peña con su vara y salieron de ella las aguas. Así también los ingenieros egipcios con sus instrumentos han sacado el agua de la roca enterrada en la arena del desierto. El Gobierno egipcio ha pedido propuestas de varias firmas británicas de ingenieros y pronto saldrá de las Pirámides la carretera que seguirá el rumbo del camino más antiguo del mundo, el que conecta las Pirámides con el templo de la Esfinge. Por todo el camino hasta la Palestina habrá pozos de agua que serán iluminados por faros».

El cumplimiento de estas profecías es muy notable, porque está tan relacionado en las profecías con la venida en gloria de Cristo. Por tanto, vemos que debemos estar muy cerca ya a este glorioso hecho y talvez pronto veamos al Señor Jesús. ¿Está usted listo, estimado lector?

Deudas.

Una de las señales notables de estos tiempos es la cuestión de las deudas de las nacio-

nes del mundo. No hay nación alguna que no esté endeudada, tanto interna como externamente. Y se sabe que la mayor parte del dinero que perciben las naciones lo gastan en materiales bélicos, preparándose para la guerra. Leemos en Lucas 21:25 (V. M.) que habrá «sobre la tierra angustia de naciones, perplejas ademas...» Angustia... perplejidad. La Revista «Prophecy» dice que estas dos palabras tienen la fuerza de «angustia insubsanable», o sea, dificultades que no tienen arreglo. Así son las deudas de las naciones, y cada año se va aumentando el peso de las contribuciones sobre las gentes. En Estados Unidos de Norte América, país que es reputado por muchos como el más rico, existe hoy día una deuda de enorme altura. Con la venta de bonos hecha últimamente, la deuda de ese país alcanza a la suma de 28.400.305.653 dólares. Esa deuda cuesta al Gobierno cada año, por cuenta de intereses, la cifra astronómica de 850.000.000 de dólares. Esa deuda ha aumentado en siete mil quinientos millones de dólares en los últimos dos años, bajo el famoso gobierno de resurgimiento de Roosevelt. La situación de deudas también encuentra su eco en la Liga de Naciones, que está en dificultades. Debía haber recibido en 1934 la suma de treinta millones de francos oro, pero quedan aún de esta suma catorce millones sin pagar. Tiene cincuenta y siete naciones como miembros de la Liga y en total adeudan a ella casi treinta y siete millones quinientos mil francos oro. Aquí tenemos un reflejo de la condición mundial. En verdad el mundo está en angustia y de un momento a otro pueden producirse movimientos terribles. Sólo el cristiano está seguro, pues su vida está escondida con Cristo en Dios!

Guerras y rumores de guerras.

Esta fué una de las señales que dejó el Señor Jesús en su discurso profético de Mateo 24. Y el pobre mundo está convulsionado hoy día con los temores de la próxima conflagración. Hace poco la revista «Moody Monthly» dijo: «Los videntes y sacerdotes budistas en la China han predicho una guerra mundial de proporciones sin igual para 1935. Precisamente ahora se encuentran 108 lamas o monjes budistas cantando sus himnos día y noche por espacio de 108 días, para que el mundo se libere de tal catástrofe. En total son 170 los monjes empeñados en esta tarea, 62 de los

cuales toman ligeros momentos de reposo, mientras los 108 continúan con sus plegarias y cánticos». Hay varios técnicos y entendidos en la materia que pronostican lo mismo, que la guerra no puede ser detenida por mucho tiempo más. Nunca ha estado el mundo tan lleno de recelos y odios como hoy. Y el reciente decreto de Alemania que nuevamente militariza la nación, ha producido tal revuelo, que las naciones apresuradamente están revisando sus ejércitos y comprando materiales bélicos para estar listos para el estallido que parece estar ya cerca. Parece que la humanidad quiere suicidarse, lanzándose en esta hecatombe que arruinará al mundo entero.

En verdad el mundo está convulsionado, los gobernantes no aciertan en sus medidas, aunque prometen mucho, pero no son capaces para hacer frente a la situación. El hecho es que ya no hay hombres suficientes en los diferentes países que sean capaces para gobernarlos; esto impulsará al mundo hacia su mayor locura... entregarse en manos de un Dictador universal. Y el diablo proveerá de tal hombre y, aparentemente y por breve espacio, parecerá que habrá salvado al mundo, pero ¿a qué precio? El mundo descubrirá demasiado tarde que se ha rendido en las manos de Satanás. Ojalá que clamen hoy día a Cristo, quien sólo puede salvar la situación. ¡Que escuchen la exhortación del Salmo 2:10-12: «Y ahora reyes, entended: admitid corrección, jueces de la tierra. Servid a Jehová con temor, y alegraos con temblor. Besad (reconciliaos) al Hijo, porque no se enoje, y perezcaís en el camino, cuando se encendiere un poco su furor». Es el único camino de salvación, rendirse a Cristo. Lector, usted individualmente, ríndase a El, crea en El como Salvador propio y estará listo para su venida que ya no tardará mucho!

«Tenemos también la palabra profética más permanente, a la cual hacéis bien estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro hasta que el día esclarezca, y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones: entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de particular interpretación; porque la profecía no fué en tiempos pasados traída por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo».

2 Pedro 1:19-21.

Henoch, o andando con Dios.

Rev. F. H. JOHNSON.

EL Espíritu Santo es el agente divino en la regeneración, y este

«Si vivimos en el Espíritu, andemos también en el Espíritu».

Gál. 5:25.

acto produce una obra en la vida humana que está más allá del poder de la descripción. Para que uno viva continuamente en el Espíritu, se necesita, en sentido muy real, una aplicación personal de la exhortación del Señor Jesús, de «velar y orar» y, además, de absorber en la vida la Palabra de Dios. Muchos están principiando a ver el hecho que el individuo y la nación no son capaces de solucionar sus problemas. Y cuando sea comprendida esta fragilidad humana, resultará una de dos cosas: o alentará a un cuidadoso andar con Dios, Creador y Salvador; o impulsará a un andar según las normas de un mundo corrompido. La fe cristiana en su totalidad sólo puede apagar y satisfacer los anhelos del alma, que tiene que asirse de algo.

Fracaso.

CONSIDEREMOS el capítulo cinco de Génesis y veamos los resultados inmediatos obtenidos en la vida de uno que andaba con Dios. Este capítulo es un «record» o archivo auténtico de gran importancia, porque da la primera genealogía de la raza humana. Hombres nacieron, engendraron hijos y murieron. Es un archivo de muerte que tenía su origen en el capítulo tres y en una palabra deletrea «el fracaso».

Sin embargo, hay una excepción notable en este capítulo, porque dice en el verso 24: «Caminó, pues, Henoch con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios». Detengámonos sobre este hecho y fijémoslo en nuestras mentes.

«Andando hacia Dios».

EL primer resultado inmediato que notamos es que al principio de este andar, Henoch lo halló tan próspero y satisfactorio que lo siguió por trescientos años y lo habría seguido por más tiempo aún si el Señor no hubiera tenido un mejor plan para él. El camino suyo era continuo, constante y aquí mismo en la tierra. Siempre andaba con Dios. Como alguien ha dicho; «El andaba

hacia Dios por la pendiente hacia arriba». Y es sólo así que podemos recibir la plenitud

de bendiciones de la vida cristiana. «Somos sepultados juntamente con él a muerte por el bautismo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida». El apostol ordena: «Andad avisadamente», porque «andamos por fe, no por vista»; «andad en amor». Si andamos así con Dios en nuestra experiencia terrenal, estamos asegurados de un andar futuro y más glorioso a través de toda la eternidad. «Ellos andarán conmigo vestidos de blanco: porque son dignos».

Uno que anda así con Dios, no es estorbado jamás por la maldad de alrededor. Tal clase de vida siempre progresa, siempre va hacia adelante, no sólo en una vida inmaculada sino también en revelación a los hombres, manifestando que la fuente de esa vida pura está en Cristo. Andando con Dios hará que nos abandonemos completamente a su voluntad, porque en su presencia aprendemos cómo deleitarnos en el Señor. Esta clase de andar nos hace valientes en la presencia de los hombres y sin cuidado frente a la persecución o burlas humanas; porque mientras así andamos, aplicamos los principios de la fe que nos mantiene en el pleno goce de la vida y bendiciones divinas.

«Desaparecido».

EN segundo lugar, la Biblia dice: «No fué hallado», o «había desaparecido». Puede ser traducido el pasaje: «Lo echaron de menos». Es nuestro privilegio vivir de tal modo que cuando Dios nos lleve, seamos echados de menos. Las gentes que serán echadas de menos son las que han andado como Henoch.

El Nuevo Testamento sugiere dos razones por qué Henoch fué arrebatado. En primer lugar, en su andar él había *agradado* a Dios. «Por la fe Henoch fué traspuesto para no ver muerte, y no fué hallado, porque lo traspuso Dios. Y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber *agradado* a Dios». En segundo lugar, él había *testificado* por

Dios. «De los cuales también profetizó Henoch, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, el Señor es venido con sus santos millares, a hacer juicio contra todos, y a vencer a todos los impíos de entre ellos tocante a todas sus obras de impiedad, que han hecho impiamente, y a todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él». (Judas 14,15).

A la luz de la inminente venida del Señor en busca de los suyos, de la cual Henoch es típico, es imperativo que nosotros también

estemos continuamente ocupados en este andar con Dios. De esta manera desarrollaremos el carácter cristiano y estaremos listos para encontrarle.

En tercer lugar, dicen las Escrituras: «Le llevó Dios». Esta fué la bendición y recompensa suprema de Henoch. El había vivido su vida. El había dado su mensaje. Ambos fueron aceptables a Dios y el Señor lo llevó para estar con El. Andando con Dios en la tierra trae consigo la completa certidumbre de una recepción celestial.

SECCION NARRATIVA

Atendida por la señora Clara de Wagoner.

Cuando Fung Ying testificó.

FUNG Ying, una niña china, tenía mucho cuidado en agradar a su nueva suegra y a los parientes de su esposo. Algunos años antes de nuestra historia ella había sido traída al hogar de los padres de su esposo — no como esposa, porque aun era demasiado joven para casarse, — sino como esclava. Ella vino al principio en calidad de esclava y tenía que hacer mucho del trabajo pesado que otros no querían hacer. Era más barato para la familia Yung conseguir una esposa en esta forma, porque en China las esposas cuestan más dinero que el que los Yung estaban dispuestos a pagar. De modo que hicieron el arreglo para que viniera la niña como esclava al principio y ser «moldeada» en las manos de su futura suegra, y entonces, al llegar el día de su casamiento, sería una esposa conveniente para el mimado hijo de la familia.

La familia Yung no sabía al recibir a Fung Ying que ésta era cristiana. Sólo sabían que ella había asistido al colegio de la Misión y que había aprendido a escribir «muchas letras». Lin Fong, el novio, asistía a la escuela pública y ya había aprendido a leer muchos libros, y no estaba descontento de que su futura esposa también supiera leer.

Al fin, tuvo edad suficiente para casarse y en el día de su matrimonio cubrió su rostro con un velo, como es costumbre en China. Ella había de casarse con el niño a quien había servido como esclava. Se hicieron nuevos vestidos para la novia y en los días anteriores al casamiento había mucha actividad en la casa.

De alguna manera Fung Ying no había revelado a nadie que mientras estuvo en el colegio aprendió a amar y adorar al verdadero Dios. A menudo ella había ido a su pieza para leer un capítulo de su Testamento y orar. A veces, cuando salía a la calle para hacer compras, se había parado frente a la Capilla para oír algo del mensaje y de los cantos, y luego corría hacia la casa a su trabajo. A veces ella pensaba qué sucedería si supieran que ella era cristiana. Y a veces pensaba que debía decirlo a su suegra y a la familia. Pero esto significaría persecución y talvez no la dejarían ir más a la calle. Y como esclava no le era necesario tomar parte en la adoración de ídolos; pero como miembro de la familia su parentesco sería distinto. ¿Qué debía hacer? ¿Cómo podía ella postrarse ante un ídolo de piedra? Había un solo Dios, y Fung Ying lo amaba y adoraba de todo corazón. Muchas veces oraba Fung Ying a su Padre Celestial, y cuando salía su suegra solía tomar su Testamento para leerlo.

Un día Fung Ying fué a la Capilla. Luego su suegra la echó de menos. «¿Dónde está Fung Ying?» preguntó. Nadie sabía, y así la señora Yung salió a la calle buscándola. La encontró en la Capilla y entró violentamente y la sacó. «Aquí estás, eh?» dijo ella. «Y es aquí donde malgastas tu tiempo. ¿Quien te dijo que fueras con los diablos extranjeros?» Entonces arrastró a la pobre niña a la calle y la llevó a casa, gritando por todo el camino. Fung Ying no hizo resistencia cuando su suegra la castigó, ni tampoco cuando su futuro esposo la amenazó con echarla a la calle si iba allí otra vez.

Ella pidió a Dios que la hiciera valiente y fuerte para ayudar a su esposo y suegra para que lo conocieran también.

Pero había una cosa que la molestaba. Ella había leído de Pablo, cómo éste había sufrido por amor de Cristo. «Yo siempre he guardado el secreto», se decía; he tenido miedo de testificar de que soy cristiana. Yo sé que casi me matarían si supieran la verdad. ¿Qué haré? ¿Confesaré que soy cristiana, aunque me maten? O seguiré calladamente, demostrando en mi vida que soy cristiana?» Ella resolvió ir a hablar con el misionero. Así un día cuando tuvo que hacer compras pasó a hablar con el misionero sobre su problema. «¿Sería correcto ser cristiana en mi hogar sin que nadie lo supiera?» le preguntó ella. «¿Podría leer mi Biblia y orar a Dios secretamente?» En contestación, el misionero le leyó un verso de la Palabra de Dios, en Mateo 10: 32: «Cualquiera, pues, que me confesare delante de los hombres, le confesaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos. Y cualquiera que me negare delante de los hombres, le negaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos».

Fung Ying salió de allí determinada a testificar de Jesús. Algunos días después su esposo la descubrió leyendo la Biblia. «¿Qué es esto?» preguntó él. «El es libro que nos habla del verdadero Dios», respondió ella. El le quitó el libro y la amenazó con castigos si volvía a leerlo. Más tarde la vió entrar a la Capilla y la siguió adentro con el fin de sacarla de allí. Fung Ying lo vió y cayó de rodillas y empezó a orar a Dios, pidiéndole que salvara a su esposo. Por alguna razón desconocida el esposo salió afuera, donde la esperó. Y cuando salió le dijo: «¿No te dije que no debías adorar a este Dios extranjero?». «Si», dijo Fung Ying, con valor, «pero tengo que obedecer a Dios antes que al hombre. Yo le temo a El más que a usted. Si yo no testifico de El, El me negará». Y luego, sin darse cuenta aun, le dijo: «Lin Fong, si sólo lo conociera, usted también lo amaría y lo adoraría». Y para sorpresa de ella, él escuchó mientras ella le contó la antigua historia de la cruz de Cristo. Y él respondió: «Si tu Dios te ha hecho tan valiente, yo también deseo conocerlo para poder adorarlo».

«LA mujer sabia edifica su casa: mas la necia con sus manos la derriba». SALOMÓN.

LA IDOLATRÍA

«No tendrás dioses ajenos delante de mí; no te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra; no te inclinarás a ellas, ni las honrarás, porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte y celoso».

(Exodo 20:3-5).

LA IDOLATRÍA es el acto de tributar culto a dioses ajenos, o falsas divinidades. Es imposible determinar cual fué la época en que se introdujo el culto de los falsos dioses y de los ídolos. Parece que no se hace mención de semejante culto antes del diluvio, aunque del silencio de la Biblia sobre el particular no podemos deducir que no existía. La opinión de muchos historiadores, entre ellos Josefo, era que la idolatría se había generalizado poco después del diluvio y, a la verdad, después del tiempo de Abraham se ve solamente un culto falso por donde quiera que se dirija la vista. Los antepasados de este patriarca, y aun él mismo, tomaron parte en la idolatría, como claramente se percibe de las palabras que se encuentran en Josué 24:2,14. El pueblo de Israel en diferentes ocasiones cayó en este pecado, por haberse mezclado con las naciones paganas, recibiendo severos castigos por causa de ello y cuando volvían al Dios verdadero cesaba el castigo. Cuantas veces reincidían en este pecado detestable, Dios los castigaba y amonestaba por intermedio de sus profetas.

Salomón, queriendo complacer a sus esposas extranjeras, hizo que se erijiesen templos en honor de Astoret, diosa Fenicia; de Moloc, dios Amonita; y de Chemosh, dios Moabita. Su hijo y sucesor, Roboam, continuó el culto de las deidades paganas. Bajo el reinado de Achab la idolatría llegó al colmo. La impía Jezabel se esforzó en extinguir el culto del Señor, persiguiendo a sus profetas, hasta que Dios, cansado de la idolatría de Israel, lo abandonó a los reyes de Asiria y de Caldea. La conservación del único verdadero Dios fué uno de los objetos fundamentales de la política Moisaica. Vemos por eso que la idolatría, o sea el culto a otros dioses, ocupa en la ley Mosaica el primer lugar en la lista de crímenes. Según la ley Mosaica un idólatra debía ser muerta a pedradas, y una ciudad

idólatra debía ser destruida enteramente con su contenido. (Deut. 13:12-18).

Terminantes son las declaraciones del Nuevo Testamento, que sólo a Dios se debe adorar, y esto en espíritu y en verdad. (Mateo 4:10 y Juan 4:24). Los apóstoles no se abstuvieron de toda participación en los ritos idólatricos, tan contrarios a las doctrinas fundamentales del cristianismo, de un solo Dios y un solo mediador. (Hechos 15:20). Además de estos vemos que los apóstoles rechazaron la adoración que algunos les quisieron rendir. Un caso vemos con Pedro y Cornelio (Hechos 10:25,26). Otro tanto podemos ver en los ángeles, que tampoco consintieron en recibir tal adoración. (Apoc. 22:8,9).

La criatura, por más piadosa y pura que sea, no es más que un vaso para uso y fines de su Hacedor, y debemos ser agradecidos por el privilegio de servir en algo a nuestro Dios. A pesar de todas las declaraciones,

prohibiciones y amenazas contenidas en la Palabra de Dios para apartarnos de la idolatría, sin embargo, hay quienes fomentan la idolatría en formas más variadas y materiales que los mismos paganos. El culto de la idolatría en cualquier forma que se practique es un insulto al Dios verdadero. ¿Qué concierto tiene el templo de Dios con los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré en ellos, y seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo. Por lo cual salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo, y yo os recibiré. (2 Cor. 6:14-18). Debemos dar el grito de alarma, porque todos deben dar el culto al Creador del cielo y tierra y no a la criatura. Tomemos en cuenta la amonestación del apóstol: «Portanto, amados míos, huid de la idolatría». (1 Cor. 10:14).

M. G. A.

Avivamiento, el remedio para la rebeldía.

Rev. F. H. JOHNSON

LA hora actual es de confusión. Y en ninguna parte es más notable esta confusión que en la Iglesia. Al escuchar las enseñanzas de los jefes religiosos, se llega a realizar que hay dos conceptos predominantes sobre la posición de la Iglesia en el mundo, que son presentados como su deber en la actualidad. Uno de estos conceptos es que el blanco de la Iglesia tiene que ser *intelectual*, que tenemos que adaptar nuestra fe a las necesidades de este siglo. La otra idea es que la actitud de la Iglesia hacia el mundo tiene que ser *social*. A mi modo de pensar, ambos conceptos son erróneos.

Este es un siglo de jactancia intelectual; pero no es un siglo de genuina intelectualidad. Es verdad que los científicos de este siglo han hecho mucho progreso material; han construido un mundo mecánico, donde se puede viajar más rápidamente, ver a mayor distancia y hablar más fuerte. Pero es muy dudoso si el lugar a donde van, o lo que ven, haya agregado algo de valor duradero a esta generación. ¿De qué nos sirve poder conversar a través del Continente, como si estuviésemos en una pieza, si no tenemos nada que decir? Sentimos que con razón se

podría decir de este siglo que «ha ganado el mundo», (o sea, ha conquistado sus leyes y sus propiedades químicas), pero «ha perdido su alma» (o sea, ha perdido la facultad de pensar profundamente y sentir hondamente).

En medio de esta tambaleante generación está la Iglesia, tratando débilmente de imitarla. Muchos de sus así llamados jefes nos dicen que los ministros de la Iglesia deben de ser preparados según los mejores métodos educacionales para poder hacer frente a los problemas modernos. Y sus colegios y seminarios han ensanchado sus cursos y han enviado precisamente esa clase de graduados. Y sin embargo, el hecho está a la vista, la Iglesia no arregla ni puede arreglar los problemas de este siglo con esta clase de equipo. Cuando la llaman para mediar en las dificultades entre el capital y el trabajo, o en divergencias de razas, o en justicia social, o en las relaciones internacionales, aparecerían cómicos sus fracasos, si no fueran tan tristes. Pero no hay por qué admirarse de esto. Cuando el cuerpo que pretende ser la Iglesia reniega al lugar que le fué designado como cuerpo divino y comisionado para interpretar las leyes espirituales de vida y para dar a conocer a Cristo como el único medio

por el cual los hombres pueden poseer vida y en quien está la unidad de la raza, *entonces lo que ella hace o dice no tiene más valor que lo que hace o dice cualquier otro grupo bueno, pero relativamente inútil*. Cuando LA IGLESIA SUBSTITUYE EL PODER ESPIRITUAL POR LA EDUCACIÓN INTELECTUAL, Y EL MENSAJE DEL EVANGELIO POR UN PROGRAMA SOCIAL, ENTONCES TODOS SUS HECHOS LLEGAN A SER MERAMENTE COMPARATIVOS.

Dios ordenó que la Iglesia sea el medio o instrumento para su obra superlativa. Ella está en la tierra para hacer *la única cosa* que ninguna otra institución terrenal puede hacer. Ella no debe ser competidora en moralidad o filosofía, sino más bien la conductora de vida espiritual y eterna. Por demasiado tiempo ya las ideas de erudición y ciencia han impedido a los hombres predicar el sencillo pero viril mensaje evangélico.

No necesitamos saber adaptar nuestra fe a las necesidades de este siglo. Lo que necesitamos es una fe que traspase al orgullo pomposo, a la inercia mental y al pecado de este siglo, para transformar al individuo con el conocimiento de Dios. Y esto sólo puede hacerse cuando comprendemos el verdadero carácter del cristianismo. No es primeramente un desafío intelectual o moral, sino un dinamismo espiritual y emocional. Al acceder a la apelación al corazón (o sea, a la naturaleza emocional), entonces viene la vida espiritual y esa vida llega a ser el poder de una gran fe, profundo pensamiento y enormes cambios morales. Es la fe la que produce el genuino intelectualismo. El intelectualismo nunca produce fe. Primero viene la fe, entonces viene el conocimiento.

Que el cristianismo no es una institución intelectual, ni un programa educacional, es fácilmente demostrable. Cuando Pablo escribió a los corintios tocante a su ministerio entre ellos, él les recordó que «cuando fui a vosotros, no fui con altivez de palabra, o de sabiduría, a anunciaros el testimonio de Cristo. Porque no me propuse saber algo entre vosotros, sino a Jesucristo, y a éste crucificado. Y estuve con vosotros con flaqueza, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fué con palabras persuasivas de humana sabiduría, mas con demostración del Espíritu y de poder; para que vuestra fe no esté fundada en sabiduría de hombres, mas en poder de Dios». ¡Qué contraste tenemos aquí entre la predicación de este hombre de Dios y muchas de las predicaciones

de hoy día! ¡Qué contraste entre la determinación de Pablo, de no saber nada sino sólo a Jesucristo y a El crucificado, y la aparente determinación del predicador moderno de saber todas las cosas con excepción de Jesucristo y de El crucificado! ¡Qué contraste entre Pablo con las corintios «en flaquezas y temor y temblor» y la jactada intelectualidad del moderno predicador! Y ¡qué contraste entre la «demostración del Espíritu y de poder» por Pablo, y la impotencia del predicador moderno para demostrar alguna cosa espiritual!

Demasiado de nuestra así llamada fe cristiana se ha afirmado en la sabiduría del hombre, en vez del poder de Dios. Grandes desafíos han sido lanzados a la Iglesia, alegando que su fe no era razonable y que su evangelio no apelaba a los intelectos genuinos. Pretendidos eruditos y científicos han tomado partes de la Divina Revelación y han dicho al mundo que no eran verdades. Nos han dicho que el Génesis es un mito, que el Apocalipsis es un misterio y que mucho de lo que hay en medio de estos dos libros es meramente superstición. De esta manera el diablo ha engañado a muchos creyentes y ahora piensan que tienen que contestar con la sabiduría del hombre. Y así tenemos esa curiosa mezcla de la sabiduría y egoísmo humanos que se llama *inteligencia*.

La razón por qué sabemos que la narración del Génesis sobre el principio del pecado es verdadera, es porque vemos que el pecado humano sigue el mismo curso hoy día. El pecado humano principió con el doble acto de *dudar* de la palabra de Dios y de *buscar conocimiento* aparte de El. ¡Y nuestro siglo moderno no puede encontrar una diversión más nueva que el viejísimo pecado de los siglos pretéritos! Nuestro gran (?) siglo moderno aun repite la vieja mentira del diablo: «¿Con qué Dios ha dicho?» Y este siglo iluminado (?) sigue tomando el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque es un árbol deseable para alcanzar la sabiduría, y no sabe que «Dios ha enloquecido la sabiduría del mundo».

Las apelaciones intelectuales de todos los púlpitos de la tierra no conseguirán respuesta del hombre natural, ni lo traerán un solo paso más cerca a Dios. El Evangelio — el sencillo relato de los sencillos hechos de la historia divina — es el único poder de Dios para la salvación. Por supuesto, esto causará una nueva crucifixión. La respuesta a la

apelación de nuestro Señor fué la cruz, y este siglo moderno crucificará al verdadero mensajero del Evangelio, sobre la cruz de su intelectualismo. Pero, ¿qué importa? De esta manera se manifiesta el poder de Dios en la debilidad humana. Por demasiado tiempo hemos tratado de contestar argumento con argumento, preguntas mentales con agudeza mental, y nos hemos olvidado de salir al encuentro del viejo pecado y duda del corazón humano con una confesión de Aquel quien es el fiel y verdadero testigo — fiel a Dios y fiel a nosotros. Que haya más predicación de Cristo y menos predicación de credos: más Theos y menos teología, más fe y menos cesos, propiamente tales. Habrán dificultades, pero estas darán la oportunidad para la manifestación de la fe.

El Señor Jesús encontró a Marta en la más difícil experiencia de su vida. Ella no podía comprender por qué El no había venido cuando enviaron a buscarlo. Ella no podía entender por qué su hermano había muerto. Y cuando Jesús le habló de la resurrección y le dijo que El mismo era la resurrección y la vida, ella no podía entender esto tampoco. Pero no trató de entenderlo. Más bien, ella dijo: «Si, Señor, yo creo que tú eres el Cristo el Hijo de Dios, que habías de venir al mun-

do». Jesús no siguió más el asunto. El no buscó una mayor aprehensión intelectual de lo concerniente a su providencia, ni de la vida o muerte, y ni aun de la resurrección que El había mencionado. La fe que Marta tenía en El era suficiente. Y la Iglesia de Cristo necesita hoy día una renovada confesión de El y un avivamiento del significado de su comisión a Marta para el mundo.

El Señor Jesús resumió todo el asunto en una sola sentencia, cuando en Lucas 12:14 hizo la pregunta: «¿Quien me puso por juez o partidador sobre vosotros?» El no quería decir aquí que no tenía interés ni autoridad en asuntos materiales. Pero lo que quería decir era que El y su Iglesia no deben interesarse en el arreglo de asuntos materiales y sociales, que son meros efectos, sino que debían preocuparse con los asuntos espirituales que son la fuente de toda verdadera vida y de los ajustes sociales. Tratar de arreglar las cosas para los hombres egoístas significaría mayores luchas. Pero eliminar el egoísmo, substituyéndolo por semejanza a Cristo significaría la paz.

En resumen, nuestra comisión no es hacer popular al Evangelio, ni socializar al mundo, sino *predicar a Cristo para salvación de los que creen*.

SECCION DE LA JUVENTUD

Cualidades que deben adornar a un joven cristiano

(Dedicado especialmente a las Ligas de Juventud).

Pero tú vela en todo, soporta las aflicciones, haz la obra de evangelista, cumple tu ministerio».

2 Tim. 4:5.

CREO firmemente que el joven cristiano ha de estar adornado con las mejores cualidades que Dios da a sus hijos para gloria suya. En la confianza de que este artículo ha de ser para bendición de muchos jóvenes quiero indicar, a la luz de la Palabra de Dios, algunas cualidades que el joven cristiano debiera tener, ya que Dios se place en adornarlo con lo mejor.

1. *Velar en todo tiempo.* ¿En qué debe velar? Por el bienestar de su Iglesia, que en ella no falle la buena asistencia de oyentes, que haya almas que vayan a beber

de las aguas vivas; ayudar a su pastor a velar por el crecimiento espiritual de la Iglesia, que no sea un centro de almas dormidas. Ayudar a velar por tal o cual hermano que anda descarriado, que siente en su alma congojas y peso de pecado; ser cual sacerdote intercediendo a favor del pueblo necesitado. Cuando un hermano cae, no tratar de fondearlo más en el fango de pecado, sino ir y hablarle como conviene a cristianos y ayudarlo a levantarse. ¡Ojalá que así sea!

Debe también velar continuamente por sí mismo para no caer en tentación, ya que nuestro adversario no se duerme; procurar estar despierto en oración.

2. *Soportar las aflicciones.* Comprendiendo que estamos en un sitio de continuas luchas, pruebas y amarguras, debiéramos soportar las aflicciones; estas también las

tuvo el joven Timoteo en vida de Pablo, y aun después, y es por eso que el apóstol Pablo le encarga así. Esas son las que cada cristiano encuentra en el mar de la vida, las que encuentra usted, lector, las que encuentro yo en mi camino, las que encontró el mismo Jesús y Maestro, y es por eso que no se equivocó al decir: «El mundo os aborrecerá, pero sabéis que a mí me aborreció primero». ¡El fué odiado hasta la muerte!

Hay momentos, es verdad, querido joven, que parece que todo estuviera en contra nuestra, todo es amargo, quedamos solos, sin amigos, sin hermanos, pero en tal caso ten confianza, nunca seremos abandonados de Dios. Y es justo que pasemos por tribulaciones, ya que la prueba produce paciencia, y esto es muy necesario para cada cristiano. Pero qué importa sufrir un tiempo tan limitado y estar seguros que gozaremos la eternidad! ¡Gloria a Dios!

3. **Predicar el Evangelio.** Si Dios después que le aceptamos nos dejó en el mundo fué para que prediquemos *su gracia*. Somos todos embajadores de Cristo, representantes de *su amor a la humanidad* y como tales debemos hacerlo.

El joven tiene que desterrar cualquiera idea propia que quiera implantar en su Iglesia y al tenerla debe pedir la dirección de Dios. Muchos hoy día tienen mensajes sociales que llevan a su Iglesia y los exponen allí creyendo así sostener a la juventud. ¡Vana esperanza que los alimenta! Prediquemos sólo el Evangelio y muchos jóvenes serán salvados y sostenidos en las iglesias.

Somos colocados y dejados para anunciar el evangelio de la paz al mundo. ¡Hagámoslo, entonces! Hagamos como Timoteo la obra de evangelista; llevemos a donde podamos ir este *gran don de Dios*. Instemos a tiempo y fuera de tiempo. ¿Lo hará usted, querido joven?

4. **Cumple tu ministerio.** Esas eran las últimas palabras del viejo apóstol, palabras de experiencia, pues él pudo decir: «He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe». ¡Un trabajo terminado! Ahora el sol de su existencia se escondía para aparecer allá en las glorias de Dios. Pero encarga: «Cumple tu ministerio». Y es claro que el evangelio no es por un tiempo, no por años, sino por los días que el Señor le tenga en la tierra.

Es necesario empezar, pero también terminar, y lo podremos hacer con la ayuda de

Dios. Querido joven, recuerde al patriarca Abraham, en Génesis 12:5, que dice: «Y salieron para ir a Canaán y a tierra de Canaán llegaron». Nosotros que hemos salido para Canaán celestial, quiera Dios que allá lleguemos sin tener de que avergonzarnos delante del Justo Juez. Ojalá que cada joven desde hoy en adelante pida a Dios le adorne con tan nobles cualidades que el apóstol Pablo no sólo recomendó al joven Timoteo sino que para todos los jóvenes cristianos. A él sus obras le siguen.

Velemos en todo tiempo. Seamos sufridos y abnegados en predicar el Evangelio y cumplamos nuestro hermosísimo ministerio aquí en la tierra. El galardón está en el cielo. Por tanto, «retén lo que tienes para que nadie tome tu corona».

LORENZO MARÍN S.

Lector, lea esto...

Agradecemos la prontitud con que muchos de nuestros lectores han renovado sus suscripciones a «SALUD Y VIDA». Han demostrado así su aprecio por la Revista y que sienten necesidad de las sanas enseñanzas religiosas que aparecen en ella.

Para los lectores que aun no han renovado su suscripción avisamos que no hemos querido suspender el envío de ninguna Revista, de modo que va este ejemplar de la edición de Abril para que tengan oportunidad de renovarla y sin perder un solo número de la Revista, ya que esta edición de Abril trae artículos tan necesarios para la vida espiritual de cada lector.

Rogamos encarecidamente a los lectores que renueven cuanto antes su suscripción, de lo contrario no podemos enviarle la Revista del próximo mes de Mayo. *Este es el último número que será enviado a los suscriptores que no han renovado sus suscripciones.*

Al mismo tiempo rogamos a los hermanos pastores y agentes que se activen en la renovación de las suscripciones vencidas y en la contratación de nuevas suscripciones, enviando sus listas respectivas de suscriptores cuanto antes a esta administración. Gracias.

EL ADMINISTRADOR.

LO QUE EL "HOMBRE" HACE

FRANK S. WESTON.

Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, mas es del mundo».

1 Juan 2:16.

CARNE.	—	APETITO.....	PLACER.
OJOS.	—	AVARICIA.....	POSESIÓN.
SOBERBIA.	—	AMBICIÓN....	POSICIÓN.

ESTE mundo nos parece un asunto muy complejo. Los hombres parecen impulsados por mil motivos. Pero este no es el hecho. Hay dos mil millones de gentes, diferentes en color, raza y credo. Parece que sólo unos pocos se interesan en idénticos objetos. Pero el apóstol Juan declara, sin embargo, que hay sólo tres motivos en el mundo, y cada hombre, mujer y niño se concentra sobre uno de estos motivos.

(1) Placer; (2) Posesiones; (3) Posición. Estos son los motivos que impulsan a las gentes del mundo.

Por supuesto, los motivos del individuo determinan los objetos de la masa de la humanidad. De modo que al contestar la pregunta: ¿Qué hace el hombre? digo que *él trata de glorificarse a sí mismo en placeres, posesiones y posiciones*. Está deseoso de conseguir más placer, más riquezas y un puesto más alto en la tierra. Esto se demuestra en el Gobierno, en las condiciones sociales y en la vida religiosa.

Gobiernos.

EL hecho de que los hombres se han separado de Dios es la causa de que haya tantas diferentes naciones en el mundo. Actualmente están ocupadas en una guerra encubierta. Cada país busca la supremacía; cada uno tiene como objetivo más territorio, mayor poder comercial y riquezas. Un siglo atrás cada país se conformaba con su propio terreno; ahora no es así, pues cada uno desea más tierra y mayor prosperidad.

Condiciones sociales.

EL hombre está tratando de remediar los males que le oprimen y de hacer de la tierra un hogar feliz. Esta tierra fué creada para ser un hogar feliz, porque cuando Dios hizo al hombre le preparó la tierra como su hogar. No tenía promesa de otra. «Los cielos son los cielos de Jehová: y ha dado la tierra a los hijos de los hombres». (Salmo 115: 16). Desde la venida de los desórdenes provocados por el pecado, el hombre ha tratado de vencer los desórdenes y crear condiciones favorables para la humanidad. Ya sabemos el progreso (?) que ha alcanzado! Por los últimos veinte años el mundo ha corrido como un caballo desbocado. Se piensa libre porque se ha apartado de Dios, pero ahora, desgastado y exhausto, se encuentra en una mazmorra de confusión. ¿Cual ha sido el fin del cantado progreso en Gobierno, ciencia, arte y educación de los últimos cincuenta años? ¿Hemos progresado en la justicia, paz y felicidad? Por supuesto que no. ¿Qué haremos? ¡Conteste usted!

Lo único que puede salvar al mundo de una tremenda catástrofe es la intervención divina. ¿Qué piensan los estadistas y hombres del mundo hoy día? Tienen pensamientos de perplejidad. Ni los más sabios saben qué hacer. No divisan ninguna salida. La predicción del Señor se está cumpliendo: «Habrà señales en el sol, y en la luna y en las estrellas; y en la tierra angustia de gentes por la confusión del sonido de la mar y de las ondas: secándose los hombres a causa del temor y expectación de las cosas que sobrevendrán a la redondez de la tierra: porque las virtudes de los cielos serán conmovidas. Y entonces verán al Hijo del hombre, que vendrá en una nube con potestad y majestad grande». (Lucas 21:26,27). Es una tarea difícil llevar las riendas de un gobierno humano. Nuestras condiciones sociales constituyen un problema perplejo. Nunca han habido tan grandes fortunas en el mundo. Las riquezas se amontonan y se van concentrando en menos manos. La actual generación tiene bendiciones y privilegios que sus padres ni soñaron. Y, sin embargo, estas bendiciones y privilegios no han aumentado nuestro contentamiento ni felicidad. Aumen-

ta el descontento. Hay menos felicidad hoy que nunca. Esto es manifiesto y la razón visible. Las generaciones anteriores creían en Dios, en su gobierno providencial del mundo, en un cielo que había de ser ganado, un infierno que había que evitar y en la integridad de carácter y la rectitud moral. Todo esto se ha perdido hoy día.

Pero los pensamientos del creyente en esta crisis están llenos de esperanza. El ve un mundo que se despedaza, pero también ve a UNO quien está listo para restaurar y bendecir con orden y paz. Yo no soy pesimista. Yo conozco a UNO quien puede hacer nuevas todas las cosas y quien, de la actual confusión, puede formar un mundo nuevo y perfecto. El hombre *no puede hacerlo*. Dios puede, y El lo hará. El Señor viene otra vez. «He aquí vienen los días, dice Jehová, y despertaré a David renuevo justo, y reinará Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra. En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado: y este será su nombre que le llamarán: JEHOVÁ, JUSTICIA NUESTRA». (Jer. 25:5,6).

La vida religiosa.

DESDE el principio el hombre ha estado formando su propia religión. Y su religión es el ensalzamiento de sí mismo. Tal es la religión del mundo hoy día. El *hombre* está en primer lugar. Lo que ha de hacerse es lo que *EL* hace. Un escritor dijo recientemente: «Una notable señal de nuestro tiempo es la creciente fe en el hombre. En lugar de nuestra descendencia de Dios, tenemos el *ascenso* del hombre».

El hombre moderno no hace confesión de su pecado. El no necesita el sacrificio expiatorio de Cristo, ni un Redentor divino. El afirma su propia divinidad y pregona sus propios poderes. Un señor Brown, en un libro escrito por él mismo, dice: «Yo creo en el hombre. Yo sostengo que el fundamento de lo que puede llamarse religión es la creencia en el hombre».

El Dr. G. Gordon, de Boston, declara que el siglo diecinueve nos dió una teología de Dios y el siglo veinte nos ha dado la teología del hombre. El quiere decir que Dios ha tenido su oportunidad, — ahora el hombre ha de tener la suya. Esto no lo dudamos, pues vivimos en el *día del hombre*. Se oye su voz. Se sigue su camino. Se acepta su credo. El hombre ahora está en primer lugar. Ya no se toma en cuenta la Palabra de

Dios. Y se hace toda clase de esfuerzos para hacer del hombre el maestro de todas las cosas y, mientras tanto, poco se oye de la obra de Dios o de su próxima venida. Los pensamientos del hombre se concentran en sus propios éxitos. Dice el señor Jules Ferry: «Mi objetivo es organizar a la humanidad sin Dios». La gran característica del esfuerzo del hombre es de ensalzarse a sí mismo, y cuantos más poderes posee, tanto más se ensalza a sí mismo. La ciencia lo ensalza. La filosofía ensalza su naturaleza. El progreso social ensalza sus obras.

Mientras tanto, el hombre está en el pecado y bajo la pena de muerte. Como, siempre, se necesita la salvación que Cristo ofrece. Usted la necesita. ¿Realiza usted esta necesidad?

Origen del alcohol.

La Revista «Sunday School Times» narra la costumbre de los orientales al plantar una vid. En el hoyo ponen primeramente sangre de una oveja, después la sangre de un pavo real, luego la sangre de un lobo y, finalmente, la sangre de un puerco. La razón según los orientales es: Con el primer vaso, uno queda tan humilde como una oveja; con el segundo vaso, se hincha de orgullo como el pavo real; con el tercer vaso, el individuo se vuelve peligroso y amenaza morder; y con el cuarto vaso se transforma en puerco y está listo para botarse en la acera de la calle.

A las armas.

La Revista «Christian» informa de un decreto del gobierno de Polonia que hace obligatorio el servicio militar en alguna forma a todos los hombres entre 17 y 60 años de edad. De modo que Polonia llega a ser un campamento armado de un extremo a otro del país. Cuando se toma en cuenta que Italia y Alemania también han tomado medidas parecidas, se ve cuan lejos está la paz mediante los esfuerzos humanos. Sólo Cristo podrá desarmar a las naciones, y El lo hará cuando venga y así inaugurará su reinado milenial.

RENUEVE ahora mismo su suscripción a
«SALUD Y VIDA»
pues no podemos continuar sirviendo las
suscripciones vencidas.

IMPORTANTE AVISO DEL INSTITUTO BIBLICO

Tenemos el agrado de avisar a los interesados que estaremos pronto en situación de ofrecer los siguientes

CURSOS DE ESTUDIOS POR CORRESPONDENCIA

Doctrina Bíblica.
Estudio Sintético de la Biblia.
Homilética, o sea preparación de sermones.
Estudios por capítulos de la Biblia.
Bosquejos de la Biblia.
Introducción al Nuevo Testamento.
Introducción Bíblica.
Filosofía del Plan de Salvación.
Libro de Hechos y Vida de Pablo.

Análisis Bíblico.
Evidencias cristianas.
Obra personal.
Psicología.
Métodos de Escuela Dominical.
Misiones cristianas.
Historia de la Iglesia.
Teología pastoral.
Puntos fundamentales del Protestantismo.

La enseñanza en estos estudios será completamente gratuita, y el estudiante sólo tendrá que pagar por su libro de texto, o notas de texto y los gastos de franqueo. El estudiante que termine satisfactoriamente uno o más de los cursos, recibirá un Certificado. El estudiante que termine todos los cursos y que sienta el llamado de Dios para dedicarse a su obra, podrá recibir su Diploma correspondiente previa rendición personal de exámenes en el Instituto Bíblico de Temuco.

Los interesados pueden escribir desde luego al

Director del Instituto Bíblico, casilla 297, Temuco
pidiendo datos de los estudios e indicando el o los cursos en que se interese.

La Dirección.

NOTICIAS DE LA OBRA

Puerto Montt.

RECEPCION. — El 10 de Marzo llegó nuestro nuevo pastor, el hermano Juan Urrea, y deseamos que Dios le ocupe en este campo como instrumento para su gloria y para la salvación de muchas almas.
ROSA DE ARISMENDI, Sect.

Huechelelfu.

DEFUNCION. — El 10 de Marzo voló a las mansiones celestiales la pequeña Inés Sanhueza, hija del hermano Hipólito Sanhueza y Leonides Bustos de Sanhueza. ¡Quiera el Señor consolar los corazones de sus afligidos padres!

DIÓGENES CAMPOS, Sect.

Pillanlelbún.

FALLECIMIENTO. — Recientemente falleció la hermana Sara de Soto, después de sufrir una cruel enfermedad. Nuestra hermana fué fiel hasta el último momento a su Señor. Sentimos no haber podido estar con ella, porque estuvo hospitalizada en Temuco. ¡El Señor consuele a la familia, es nuestro deseo!
MARÍA E. URRUTIA, Sect.

Loncoche.

FALLECIMIENTO. — El 25 de Febrero partió de esta vida la hermana Eufemia de Garcés, a la edad de 38 años, dejando atrás a cuatro hijitas en la orfandad. Nuestra hermana murió en forma trágica y mientras su esposo estaba en Argentina. Lamentamos su partida, pero nos alienta el conocimiento que los designios de Dios son los mejores. Esta hermana había militado por muchos años en las filas

de Cristo. En su casa y en el cementerio hubo oportunidad de sembrar la palabra de Dios. ¡Quiera el Señor de toda consolación darla a sus deudos, especialmente a su esposo e hijitas!

FALLECIMIENTO. — El 17 de Marzo partió a las mansiones celestiales el pequeño José David Palavecino, hijito de nuestro apreciado hermano Clemente. En sus funerales tuvimos oportunidad de predicar la palabra del Evangelio. Hacemos votos por la consolación de los padres y que sean atraídos muy cerca del Señor.

AGRADECIMIENTOS. — Alabamos a Dios porque está contestando nuestras oraciones. Tenemos cultos muy bendecidos y el pueblo corresponde a nuestro llamado en la predicación al aire libre y almas profesan seguir al Señor. Nuestras oraciones son: Avivanos, Señor, y danos nuevos hermanos para tu gloria. ¡Sea esta nuestra oración en todas partes, hermanos!
LORENZO MARÍN.

Villarrica.

CAMBIO DE ANILLOS. — El 24 de Marzo, en el lugar llamado Relún, se efectuó el cambio de anillos de los jóvenes creyentes en el evangelio, Graciela Rivera y Víctor Soto. Celebramos además allí dos reuniones con buena asistencia y hay varios interesados por bautizarse pronto. Después del acto en referencia hubo un acto social, participando todos los concurrentes. ¡Que Dios bendiga grandemente a estos jóvenes en su nuevo estado a que pronto pasarán, es nuestra oración.
PEDRO VÁSQUEZ.

Osorno.

LIGA «EMBAJADORES DEL DIVINO MAESTRO». — En los primeros días de Enero se reunió esta Liga con el fin de nombrar el nuevo directorio que regirá los destinos de esta institución por el primer semestre del presente año. El directorio elegido es el siguiente: Presidente, José Díaz; Vice-presidente, Francisco Vidal; Secretaria, Berta Espinoza M.; Tesorero, Enrique Aburto. Quiera el Señor dar tino y Sabiduría a estos hermanos en el desempeño de su puesto y que puedan imprimir rumbos eficaces a la institución.

VISITAS. — El 27 de Febrero tuvimos motivos para gozarnos con la visita del hermano Henry Wagoner, Superintendente de nuestra Misión, quien nos dió un precioso mensaje de la Palabra de Dios, siendo a la vez acompañado por su hijita la hermana Ellen, quien nos hizo oír una vez más uno de sus hermosos solos. Quiera el Señor derramar de su gracia y bendición sobre nuestros queridos hermanos.

— El 5 de Marzo, de paso al sur, tuvimos la oportunidad de tener con nosotros a nuestro hermano Ismael Higuera, presidente de nuestra Misión, quien fué ocupado por el Señor como un motivo de gran gozo, por un precioso mensaje de la Palabra de Dios que él nos dió. El Señor le siga bendiciendo por donde quiera que vaya.

INAUGURACION DE UN NUEVO LOCAL. — Damos gracias a Dios porque cada día nos presenta nuevas oportunidades para esparcir su santo evangelio. El 26 de Febrero inauguramos un nuevo local en la Población Mathey, ante una asistencia numerosa de almas que ávidas escuchaban el mensaje del Señor, el cual fué dado por el hermano Wagoner. Esperamos que la Santa Palabra sembrada sea fructífera para honra y gloria de Dios.

Fué al mismo tiempo de gran gozo para nosotros oír a los hijitos del hermano Wagoner tocar el violín y notar el talento que el Señor les ha dado deslín y notar el talento que el Señor guardarlos de todo mal para que sean ocupados en su servicio. También nos acompañó en esta ocasión el Círculo Corista «Rey David» con un hermoso coro.

Esperamos que todo lo que se hace sea para la gloria de Dios.

EL CORRESPONSAL.

Valdivia.

DEFUNCIONES. — Ultimamente hemos tenido que lamentar el fallecimiento de varios hermanos. En Febrero falleció en Quepe nuestra hermana Margarita v. de Hernández. En Marzo, y después de una larga enfermedad, falleció el hermano José Zambrano. También en este mes partió para estar con el Señor la niñita Marta, hija de nuestros hermanos Cáceres.

Quiera el Señor consolar a las familias de los que fueron nuestros hermanos en esta vida. «No os entristezcáis como los otros que no tienen ni esperanza». (1 Tes. 4:13).

EL SECRETARIO.

AGRADECIMIENTO. — Doy gracias al Señor por su apoyo y bendición espiritual en la pérdida de nuestra pequeña Martita, quien sólo permaneció con nosotros breves meses, pero durante este tiempo nos atrajo más cerca del Señor. Su venida nos causó gozo y gratitud al Señor y renovamos nuestros

votos de fidelidad a El. Cuando ella se enfermó, a fines de Enero, hicimos lo posible para su salud y escudriñamos nuestros corazones para ver lo que había allí desagradable al Señor. El Señor la llevó a su presencia, dejándonos entristecidos, pero con todo glorificamos al Señor y decimos con Job: «Jehová dió, Jehová quitó, sea bendito el nombre de Jehová».

ARSENIO CÁCERES.

Huillínco. (Chiloé)

FALLECIMIENTO. — El 17 de Febrero voló para estar con el Señor el pequeño Germano, hijito de nuestros hermanos Francisco Knopke y Lastenia Bahamonde de Knopke. ¡Quiera el Dios de toda consolación ayudar a nuestros hermanos en esta prueba!

JULIA DE KNOPKE, Sect.

Isla Sebastiana.

ACONTECIMIENTO TRISTE. — El 2 de Marzo se incendió el hogar del hermano Bautista Ruiz, destruyéndose completamente. El hermano perdió además su cosecha de trigo, muebles, servicio, ropa y camas, pues el fuego ya había tomado mucho cuerpo cuando fué descubierto. Al tiempo del incendio estaba él solo con su esposa y cuatro pequeños niños.

Unos dos meses atrás sufrió una desgracia uno de los hijos del hermano Ruiz. Tuvo una caída que casi le causó la muerte. Por la gracia de Dios su vida fué salvada, aunque fué necesario llevarlo al hospital de Ancud. No está aún completamente sano, pero ya salió del hospital.

Estos hermanos necesitan las oraciones de sus hermanos en Cristo, como también cualquiera ayuda pecuniaria que tuvieran a bien enviar para poder reedificar su casa y reponer los útiles perdidos. Cualquier ofrenda puede dirigirse al hermano C. B. LeFevre, casilla 45, Ancud, indicando que es para el hermano Bautista Ruiz.

C. B. LEF.

Purranque.

VISITAS. — El 6 de Marzo tuvimos el placer de tener la visita del hermano Ismael Higuera, presidente de nuestra Misión, quien vino a entregar esta iglesia a la dirección del hermano Rodolfo Gatica, de Osorno. Con motivo de este acto tuvimos una hermosa reunión y oímos un precioso mensaje de la Palabra de Dios. ¡Quiera el Señor que todo sea para honra y gloria de aquel que nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros!

GENOVEVA P. DE MARTÍNEZ, Sect.

ENTRADAS

pro sostén Iglesia Nacional, en

Marzo de 1935.

Traiguén	125.—	Freire	50.—
Victoria (2 mss.)	120.—	Valdivia	100.—
Lautaro	86.—	Osorno	100.—
Dollínco	10.—	Frutillar	100.—
Temuco	540.—	Puerto Montt	100.—
Sala Evangélica		Ancud (3 ms)	120.—
Instituto Bíblico	250.—	ESPECIALES	
Aromo	40.—	Marcos Molina	50.—
Loncoche	40.—	Congregaciones	
Villarrica	100.—	Alemanas	350.—

El Tesorero.

SALUD Y VIDA

REVISTA MENSUAL DE LA ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA EN CHILE.

Administrador y Redactor responsable
Henry Wagoner

Co-Redactor
Rosamel Sagredo

Comisión Colaboradora: **Clara de Wagoner—W. Diener—M. Gómez**

Las colaboraciones, noticias y todo lo relacionado con la parte literaria, suscripciones, giros postales, etc., remítanse al Administrador, casilla 297, Temuco.

Precio de suscripciones:
Por un año \$ 3.00. Al extranjero \$ 4.50
Núm. suelto \$ 0.30

Lecciones de Escuela Dominical

Lección para el 5 de Mayo de 1935.

PECADO, ARREPENTIMIENTO, Y FE.
Lucas 15:11-24.

TEXTO AUREO.— 1 Juan 1:9.

- 1) Vagando, o, la naturaleza del pecado — vs. 11,12.
- 2) Lejos, o los frutos del pecado — vs. 13-16.
- 3) El regreso, o el verdadero remedio para el pecado — vs. 17-24.

Lección para el 12 de Mayo.

LA IGLESIA CRISTIANA.

Hechos 2:41-47; Efesios 4:1-7, 11-16

TEXTO AUREO.— Romanos 12:5.

- 1) Una Iglesia modelo — Hech. 2:41-47.
- 2) Una Iglesia, un Espíritu, un Señor, una fe y un bautismo — Ef. 4:1-7.
- 3) Cómo crece la Iglesia, y en qué crece — Ef. 4:11-16.

Lección para el 19 de Mayo.

EL BAUTISMO.

Mateo 28:19,20; Hechos 8:26-39.

TEXTO AUREO.— Mateo 28:19.

- 1) La comisión del Señor a los apóstoles — Mateo 28:19,20.
- 2) Preguntando, creyendo, bautizado, y regocijándose — Hech. 8:26-39.

Lección para el 26 de Mayo.

LA CENA DEL SEÑOR.

Mateo 26:17-30; 1 Cor. 11:23-29.

TEXTO AUREO.— 1 Cor. 11:24.

- 1) Preparando la comida para Jesús — Mateo 26:17-19.
- 2) ¿Soy yo? — Mateo 26:20-25.
- 3) Haced esto en memoria de mí — 1 Corintios 11:23-29.

Imp. ALIANZA.— Temuco.

Notas Homiléticas.

El desarrollo de la gracia.

1. Gracia — Santiago 4:6.
2. Gracia suficiente — 2 Cor. 12:9.
3. Gran gracia — Hechos 4:33.
4. Más gracia — Santiago 4:6.
5. Abundante gracia — 2 Cor. 4:15.
6. Eminente gracia — 2 Cor. 9:14.
7. Abundantes riquezas de su gracia — Ef. 2:7.

El desarrollo de gloria.

1. El Dios de gloria — Hechos 7:2.
2. El Padre de Gloria — Efesios 1:17.
3. El Señor de Gloria — 1 Cor. 2:8.
4. El Espíritu de Gloria — 1 Pedro 4:14.
5. El peso de gloria — 2 Cor. 4:17.
6. La esperanza de gloria — Col. 1:27.
7. La corona de gloria — 1 Pedro 5:4.

Tres cosas derramadas.

1. Sangre derramada POR nosotros — Mateo 26:28.
2. El Espíritu derramado SOBRE nosotros — Tito 3:6.
3. Amor derromado EN nosotros — Rom. 5:5.

Esenciales para el crecimiento.

1. Buen alimento — 1 Pedro 2:2.
2. Limpieza — Salmo 119:9.
3. Ejercicio — 1 Tim. 4:7.

Otros

En Romanos 15 somos exhortados:

1. A ayudar a otros — vs. 1.
2. A agradar a otros — vs. 2.
3. A recibir a otros — vs. 7.
4. Amonestar a otros — vs. 14.
5. Ministras a otros — vs. 27.
6. Orar por otros — vs. 30.